

ESTUDIO SOCIOLINGÜÍSTICO DE LA PRONUNCIACIÓN DE /tʃ/ EN LA CIUDAD DE SEVILLA¹

SOCIOLINGUISTIC STUDY OF THE PRONUNCIATION OF /tʃ/ IN THE CITY OF SEVILLE

JUANA SANTANA MARRERO

Resumen: Los datos del *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía* (Alvar et al. 1961-1973: mapa 1709) muestran que el fonema prepalatal sordo /tʃ/ presentaba a mediados del siglo xx dos realizaciones fonéticas en Sevilla capital: una africada [tʃ] y otra fricativa [ʃ]. Desafortunadamente, los estudios sociolingüísticos desarrollados en la ciudad hispalense en los años ochenta no prestaron atención a este fenómeno, por lo que desconocemos si, unas décadas más tarde, seguían coexistiendo ambas variantes y, en ese caso, cuál era su distribución diastrática. La investigación que aquí presentamos busca cubrir, en parte, este vacío, pues tiene como objetivo describir cómo pronuncian los sevillanos el segmento /tʃ/ en la actualidad. Específicamente, nos interesa conocer en qué medida siguen coexistiendo los dos alófonos aludidos y qué rasgos sociales influyen en su variación. Para ello emplearemos los materiales del *Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América* (PRESEEA) recopilados en la ciudad de Sevilla, los cuales, dada su reciente recopilación (2009-2018), nos permitirán alcanzar el propósito fijado.

Palabras clave: fonema prepalatal sordo /tʃ/, alófono africado [tʃ], alófono fricativo [ʃ], variación sociofonética, PRESEEA-Sevilla.

Abstract: Data from the *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía* (Alvar et al. 1961-1973: map 1709) show that the voiceless prepalatal phoneme /tʃ/ had two allophonic realisations in the city of Seville in the mid-20th century: an affricate [tʃ] and a fricative [ʃ]. Unfortunately, the sociolinguistic studies carried out in this urban area in the 1980s did not pay attention to this phenomenon, so we do not know whether, a few decades later, both variants still coexisted and, if so, what their diastratic distribution was. This research seeks to fill, in part, this gap, as it aims to describe how Sevillians pronounce the segment /tʃ/ today. Specifically, we are interested in finding out to what extent the two alluded

¹ Esta publicación/investigación forma parte del proyecto de I+D+i, convocatoria 2019, *Agenda 2050. El español de Sevilla y Las Palmas de Gran Canaria: procesos de variación y cambio espaciales y sociales* (VARES-AGENDA50), ref. PID2019-104982GB-C54, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España y por la Agencia Estatal de Investigación (MCIU/AEI/10.13039/501100011033).

allophones continue to coexist and what social features influence their variation. For this purpose, we will use the materials of the *Project for the sociolinguistic study of Spanish from Spain and America* (PRESEEA) recollected in the city of Seville, which, given their recent compilation (2009-2018), will allow us to achieve our goal.

Keywords: voiceless prepalatal phoneme /tʃ/, affricate allophone [tʃ], fricative allophone [ʃ], sociophonetic variation, PRESEEA-Seville.

1. Presentación

El fonema prepalatal sordo /tʃ/, correspondiente con la grafía <ch>, según el modo de articulación cuenta con, al menos, dos realizaciones: una africada [tʃ] y otra fricativa [ʃ]. Desde el punto de vista articulatorio, en la variante africada “el predorso de la lengua forma primero una oclusión con la zona alveolopalatal, seguida inmediatamente por una constricción” (Quilis 1993: 291). Por su parte, la fricativa solo consta del segundo momento, pues los órganos articulatorios se estrechan, pero no llegan a cerrarse del todo. Además, a diferencia de lo que sucede en una aproximante, se produce una mayor tensión y una especial turbulencia o estridencia (Martínez Celadrán y Fernández Planas 2007: 103-104). Acústicamente, en los segmentos africanos el momento de oclusión aparece reflejado en el espectrograma mediante un blanco, que delata la ausencia de sonido, mientras que la fricación se manifiesta como una mancha inarmónica o no organizada, correspondiente con la turbulencia que provoca la salida del aire a través de un canal más estrecho (Quilis 1993: 292; Hualde 2005: 64-65). Aunque, por lo general, el segmento fónico /tʃ/ aparece en posición prenuclear (<chabola>), también es posible encontrarlo, puntualmente, en la coda silábica (<sándwich>). En esta investigación solo nos ocupamos de los casos situados en posición explosiva.

Los datos del *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía (ALEA)* (Alvar et al. 1961-1973: mapa 1709) indican que la ciudad de Sevilla es un área en la que conviven los dos alófonos descritos. Los objetivos de esta investigación son conocer el grado de pervivencia de estas variantes en la capital hispalense y saber si existen factores sociales que condicionen su uso. Para ello partiremos del corpus del *Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América* (PRESEEA) de la ciudad de Sevilla, el cual recoge entrevistas semidirigidas de informantes que fueron seleccionados siguiendo criterios diastráticos. Tomando como referencia los resultados obtenidos en algunas áreas urbanas andaluzas como Granada (Moya Corral y García Wiedemann 1995, 1998; Martínez Moya y Moya Corral 2000; Fernández de Molina Ortés en prensa), Málaga (Villena Ponsoda 1996) o, más al occidente, Jerez de la Frontera (Harjus 2018) o Huelva (Regan 2020a, 2020b), planteamos las siguientes hipótesis de partida: 1) en la capital andaluza

se mantiene la alternancia entre [tʃ] y [ʃ]; y 2) los factores sociales que clasifican a los informantes repercuten, en mayor o menor medida, en la distribución de las dos variantes². En última instancia, con esta investigación nos proponemos aportar nuevos datos que contribuyan a la descripción sociolingüística del habla de Sevilla.

2. Antecedentes

La bibliografía especializada permite observar la constante atención que ha recibido el fonema prepalatal sordo /tʃ/, especialmente en lo tocante a la distribución geolectal y social de sus realizaciones fonéticas. Centrándonos en las dos variantes seleccionadas para esta investigación, dependientes del modo de articulación³, la africada puede considerarse la más extendida y, además, es la característica del español estandarizado o normativo (Navarro Tomás 1989: 125; Quilis 1993: 290-291), mientras que la solución fricativa se circunscribe a territorios concretos que se reparten por Hispanoamérica y España (Quilis 1993: 299-306), incluyendo “parts of Andalusia, Northern Mexico (Sonora and Chihuahua), Panama and parts of Chile” (Hualde 2005: 152).

Los estudios que se han llevado a cabo sobre el segmento fónico /tʃ/ en el continente americano han puesto de manifiesto el variado mosaico dialectal y social que arrojan las dos variantes de pronunciación consideradas. Haciendo una apurada síntesis de resultados, y sin pretensión de exhaustividad, señalamos a modo de muestra los trabajos realizados en algunas áreas geográficas. En primer lugar, como expone de forma detenida Haska (2018: 75-84) en su estado de la cuestión, son numerosos los estudios desarrollados en Chile para delimitar las realizaciones fonéticas de /tʃ/. Se apuntan diversas zonas del país donde conviven los alófonos africado y fricativo, entre las que se encuentran ciudades como Concepción, Valparaíso o Santiago de Chile. En todas aquellas investigaciones que incluyeron

² Emplazamos a investigaciones ulteriores la posible influencia de factores internos o lingüísticos en el proceso de variación entre [tʃ] y [ʃ].

³ Otros alófonos basan sus diferencias en el punto de articulación (Quilis 1993: 299; Hualde 2005: 152). Así, se han registrado realizaciones adelantadas de carácter alveolar, alveoloprepalatal o prepalatal en el habla de México (Lope Blanch 1993: 131-132; Martín Butragueño 2014: 334). En lo que respecta al andaluz, Alvar (1996: 248-249) documenta la pronunciación de la variante africada como apical, coronal plana, predorsal y ápico coronal; y Jiménez Fernández (1999: 68) ha señalado la existencia de “realizaciones interdentes, dentales y palatales”, aunque, como afirma el autor, la más frecuente es la prepalatal. Por otro lado, hay alófonos que se caracterizan por presentar una singular articulación, más sonorizada. Tal es el caso de la conocida como la *ch adherente*, que se ha documentado, entre otras zonas, en el español de Canarias (Alvar y Quilis 1966; Alvar 1969: 8; Dorta Luis 1997; Martín Gómez 2010; Hermida-Rodríguez 2021).

la variación diastrática se apreció que las mujeres y los hablantes del nivel socio-cultural alto eran los principales promotores de la variante africada. Se trata, pues, de la forma de prestigio. La propia autora (Haska 2018: 215) corrobora estos datos con su estudio de actitudes hacia estos dos alófonos en Santiago de Chile, de donde se desprende que la variante [tʃ] fue relacionada con un nivel económico y académico altos y la variante [j] con uno bajo. Además, los entrevistados de estos sociolectos lideraron cada uno de los alófonos que les fueron atribuidos a su colectivo, respectivamente, especialmente las mujeres. En segundo lugar, el segmento /tʃ/ ha sido profusamente estudiado en el habla de México, tanto de forma global (Moreno de Alba 1994: 118-124; Martín Butragueño 2014: 326-332), como en áreas específicas como Ciudad Juárez (Méndez 2017) o Sonora (Brown 1989), entre otras. Estos trabajos han puesto de manifiesto la amplia cantidad de variantes repartidas por todo el país para la pronunciación de /tʃ/. Prevalen las formas africadas, con diferentes modalidades (Martín Butragueño 2014: 338), mientras que las variantes fricativizadas se dan más en áreas septentrionales del país.

En lo que respecta al español de España, junto a la realización africada, que se extiende por todo el territorio, se ha documentado también la variante fricativa en áreas como Castilla-La Mancha (Paredes García 2001: 81) y Andalucía. Centrándonos en la variedad andaluza, [j] es el alófono vernáculo de esta modalidad dialectal (Quilis 1993: 306; Hualde 2005: 22), donde convive con [tʃ]. Específicamente, el *ALEA* (Alvar *et al.* 1961-1973: mapa 1709) revela que la solución dialectal se registra, bien de forma exclusiva o en convivencia con la solución normativa, en todas las provincias andaluzas. Estos datos iniciales, refrendados más adelante por Alvar (1996: 250), han dado paso a ulteriores trabajos dialectales (Narbona Jiménez *et al.* 1998: 148; Jiménez Fernández 1999: 68), en los que se ha concretado la localización del alófono relajado por zonas costeras de Andalucía, como las de las provincias de Cádiz y Almería, y por el sur de Sevilla, el occidente de Málaga, la Vega y Granada capital.

De forma global, puede advertirse que la solución fricativa constituye un rasgo más característico del español meridional y, en el entorno concreto de la península ibérica, se advierte una línea de separación entre las variedades centro-norteña y andaluza⁴. Este contraste del norte con el sur tiene como consecuencia que la realización africada goza del prestigio y de la estima que tradicionalmente se le ha atribuido a la norma castellana (Méndez García de Paredes 1999: 122; Moreno Fernández 2006: 81), al tiempo que la solución fricativa se asocia con valoraciones menos positivas. En este sentido, cabe señalar que este rasgo fónico suele emplear-

⁴ Muestra de la dificultad de establecer unos límites definidos de la pronunciación de /tʃ/ es el citado estudio de Paredes García (2001), en el que, al basarse en una zona de confluencia entre Castilla-La Mancha y Extremadura, se documentan también variantes fricativas.

se para crear una imagen estereotipada del hablante andaluz (Narbona Jiménez *et al.* 1998: 148), a menudo asociada a contextos de comicidad o, incluso, de parodia o de burla, en relación con lo que Carbonero Cano (2001: 18) ha llamado *mito de la gracia andaluza*. Las investigaciones sociolingüísticas han aportado datos que dan la razón a estas impresiones. A este respecto, Carbonero Cano (2003: 116) incluyó la [ʃ] dentro de los rasgos de la pronunciación andaluza que tenían una “valoración dispersa”, pues gozaba de diferente aprecio y distribución sociolingüística, dependiendo de las zonas⁵. No obstante, el autor también señala que “predomina una escasa aceptación de este fenómeno en Andalucía”. De forma más concreta, los resultados obtenidos en la ciudad de Granada (García Wiedemann 1997) indican que el alófono fricativo fue percibido por los hablantes de la zona como una variante poco prestigiosa. Si nos desplazamos hacia áreas más occidentales, los informantes onubenses (Regan 2020b) hicieron una valoración positiva de la pronunciación africada, la cual asociaron a un estatus sociocultural más alto, frente a una visión poco favorable de la fricativa, que, por el contrario, se relacionó con una posición social más baja. Además, estas opiniones fueron directamente proporcionales al nivel de estudios de los informantes: a mayor formación académica más se reforzaba esta visión polarizada entre una y otra variante. En lo que respecta a Jerez de la Frontera, los resultados de un estudio realizado en los años ochenta (Carbonero Cano *et al.* 1992: 29) indican que, para los jerezanos, la solución fricativa estaba socialmente estigmatizada y era considerada vulgar. Los datos más recientes de Harjus (2018: 388) muestran que algunos encuestados jerezanos percibieron la fricativización de /tʃ/, en combinación con el ceceo, como un rasgo de carácter rural y, por tanto, de poca estima social. A la luz de estos resultados, no cabe duda de que la percepción que tienen los andaluces de la pronunciación de /tʃ/ guarda una estrecha conexión con la caracterización sociocultural de los hablantes.

Partiendo de las aportaciones iniciales de la dialectología, la sociolingüística nos ha permitido obtener una fotografía más realista de los procesos de variación fónica que afectan al segmento /tʃ/ en el español hablado en Andalucía, delatando en qué medida se han visto condicionados por los rasgos sociales de los hablantes. Empezando por áreas más orientales, las investigaciones realizadas en la ciudad de Granada (Moya Corral y García Wiedemann 1995, 1998; Martínez Moya y Moya Corral 2000; Fernández de Molina Ortés *en prensa*⁶) han puesto de manifiesto que la convivencia de los dos alófonos se ha mantenido en las últimas

⁵ El análisis de las creencias y actitudes de estudiantes de Periodismo de Cádiz, Huelva y Sevilla hacia su variedad dialectal (Santana Marrero 2022a: 578) dejó entrever estos vaivenes en la percepción de la variación entre [tʃ] y [ʃ], pues se registraron juicios positivos y negativos, en una proporción muy similar.

⁶ Agradecemos la generosidad de la profesora Fernández de Molina Ortés por habernos

décadas. Además, se ha demostrado la existencia de un proceso de convergencia hacia la pronunciación africada propia del área centro-norteña, del cual se tienen datos desde los años noventa hasta la actualidad. Concretamente, no solo [tʃ] fue la variante con más presencia en esta comunidad de habla, sino también la más prestigiosa, pues fue promovida por las mujeres, por la primera generación y por los hablantes con mayor nivel de estudios. En contraposición, los hombres de más edad y con escasa formación fueron los principales promotores de la realización local [j]. El trabajo de Melguizo Moreno (2017), en el que se analizaron hablantes de una localidad granadina, Pinos Puentes, que residían en la capital, arrojó datos que se asemejan a los anteriores, lo que permitió observar que se trata una pauta que está muy asentada en la zona. En lo que respecta a la ciudad de Málaga, la investigación de Villena Ponsoda (1996) aportó resultados similares a los de Granada: el alófono africado [tʃ] presentaba un patrón prestigioso que estaba liderado por las mujeres, fundamentalmente las de menos edad, y por los informantes que tienen más nivel sociocultural, frente al alófono vernáculo [j], promovido principalmente por los varones de más edad y por los hablantes de menos estatus social, lo que nos sitúa en un patrón con poca estima social.

Las investigaciones sociolingüísticas llevadas a cabo en áreas más occidentales invitan a pensar que la convivencia de los alófonos africado y fricativo se materializa y se distribuye sociolingüísticamente de forma menos uniforme que la registrada en áreas más orientales. De este modo, los datos que tenemos de la ciudad de Cádiz (Payán Sotomayor 1988: 69-71), a falta de investigaciones más recientes, señalan la coexistencia de una variante de “realización de tipo medio, relajada” y otra fricativa. El análisis cuantitativo puso de manifiesto una situación bastante equilibrada entre ambas soluciones, con porcentajes muy cercanos al 50%. El perfil del hablante que prefería la variante fricativa fue similar al que se desprende de las investigaciones en el habla de Granada y de Málaga: mayoritariamente hombres e informantes con baja formación académica. Por su parte, la ciudad de Jerez de la Frontera sí cuenta con datos actualizados de la realización de /tʃ/ y de su distribución sociolingüística (Harjus 2018: 155-160). A diferencia de lo que hemos expuesto hasta el momento, en esta comunidad de habla los informantes se decantaron por la variante vernácula [j] en más de 62 puntos sobre el porcentaje que registra la solución africada [tʃ]. No obstante, se siguió repitiendo la misma pauta con respecto al prestigio que tiene cada una de ellas, pues mientras que la primera fue más propia del sociolecto bajo, a lo que hay que sumar que prevalece también en los hombres y en hablantes de la segunda y la tercera generación, el segundo alófono predominó entre los hablan-

permitido consultar y utilizar los datos de su investigación, a pesar de que todavía no había salido publicada en el momento en el que redactamos este texto.

tes con mayor nivel cultural. Estos hallazgos se pueden contrastar con los que en su día expusieron Carbonero Cano *et al.* (1992: 29), quienes documentaron que, de forma similar a los datos más recientes, la variante fricativa fue preferida por los informantes de más edad y por los que tenían menor formación académica. No obstante, en aquella ocasión fueron las mujeres quienes lideraron la pronunciación vernácula. Frente a lo dicho, en otra ciudad de la provincia de Cádiz, Algeciras (Soto Melgar 2019), los resultados fueron similares a los de Granada y Málaga, tanto en lo que respecta a la mayor presencia de [tʃ], con índices de uso del 73%, como a su distribución sociolingüística, donde vuelve a apreciarse un patrón más prestigioso en la variante africada y uno más estigmatizado en la fricativa. Finalmente, el análisis de la ciudad de Huelva, el análisis de la ciudad de Huelva (Regan 2020a) revela una situación parecida a la registrada en las zonas más orientales: la solución más empleada por los informantes de la capital onubense fue la africada, con especial presencia en las mujeres jóvenes y de mediana edad de todos los niveles educativos y en los hombres de esos mismos grupos etarios, pero con nivel de estudios alto. Por su parte, la fricativa, realización minoritaria, estuvo promovida sobre todo por los hombres, los informantes de la tercera generación y los de escasa formación académica.

Los datos expuestos nos sitúan en un proceso de convergencia hacia la norma centro-norteña similar al que se ha descrito en ocasiones previas para otras consonantes andaluzas situadas en el ataque silábico, como es el caso de /θ^s/ (Villena Ponsoda y Vida Castro 2017; Moya Corral 2018). Solo se separa de esta marcada tendencia la provincia de Cádiz, donde, según hemos visto, hay zonas en las que sigue perviviendo con más fuerza la variante local. El contraste de los resultados de /tʃ/ con las investigaciones llevadas a cabo sobre la consonante dental /θ^s/ presenta bastantes similitudes. Específicamente, las soluciones dialectales seseante y ceceante están experimentando un proceso de remisión, a favor de las realizaciones características de la distinción centro-norteña. Se trata de un cambio de prestigio liderado por los sectores que a menudo proliferan las variantes más estandarizadas: las mujeres, las generaciones más jóvenes y, principalmente, los hablantes con mayor formación académica. Estos resultados se han documentado tanto en áreas orientales como Granada (Moya Corral y García Wiedemann 1995; Moya Corral y Sosiński 2015; Moya Corral 2018) o Málaga (Villena Ponsoda 1996), como en zonas más al occidente como Córdoba (Uruburu Bidaurrázaga 1996), Sevilla (Santana Marrero 2016, 2016-2017, 2017, 2020a, 2022b) y Huelva (Regan 2017a, 2017b). También en esta ocasión Cádiz sigue un camino particular, más apegado a las variantes vernáculas. Así, Payán Sotomayor (1988: 35-36) atestigua la preferencia por el seseo entre los informantes gaditanos, mientras que la información que tenemos de Jerez de la Frontera se mueve entre el predominio de la alternativa convergente entre los sujetos sondeados, en detrimento de la

variante ceceante local (García-Amaya 2008), y el apego a esta última (Harjus 2018). El comportamiento de estos segmentos en situación explosiva, con sus correspondientes soluciones convergentes con la variedad centro-norteña, contribuyen a la existencia de lo que se ha dado en llamar *variedad intermedia*, que presenta soluciones más conservadoras en el ataque silábico y más innovadoras en la coda (Villena Ponsoda y Vida Castro 2017).

En lo que respecta a la ciudad de Sevilla, para el análisis de /tʃ/ partimos de los datos del *ALEA* (Alvar *et al.* 1961-1973: mapa 1709), donde se observó que había alternancia de los alófonos africado y fricativo. No obstante, a pesar de la larga tradición del grupo de investigación *Sociolingüística andaluza: estudio sociolingüístico del habla de Sevilla* (HUM-141)⁷, donde se han llevado a cabo múltiples investigaciones desde los años setenta (Santana Marrero 2020b), incluyendo, como no podía ser de otra manera, las que se centran en rasgos de pronunciación, nos encontramos con que tenemos un desafortunado vacío en lo tocante al fonema prepalatal sordo /tʃ/, pues hasta el momento no se ha prestado atención detenida a sus realizaciones fonéticas en la capital hispalense. Solo aparecen unos breves apuntes en Carbo-nero Cano (1982: 29), quien señala que el alófono fricativo [ʃ] “no constituye norma generalizada, ni está socialmente bien considerada”, y añade que es una variante más propia de niveles más bajos, la cual “se siente como vulgar”. Dadas estas circunstancias, era de obligado cumplimiento realizar la investigación que abordamos aquí, tal y como ya se había reclamado en otra ocasión (Regan 2020a: 80), para conocer qué materialización fonética tiene en la actualidad el segmento fonológico /tʃ/ y, en caso de que se mantenga la convivencia de los dos alófonos, premisa de la que partimos, profundizar en los condicionantes sociales que puedan influir en su variación. Resulta también de especial interés saber si Sevilla se suma al cambio de carácter prestigioso que están experimentando otras capitales andaluzas, con un progresivo abandono de la variante local [ʃ], al mismo tiempo que una avanzada empatía con la solución centro norteña [tʃ], o si, por el contrario, prevalece el mantenimiento de la pronunciación vernácula.

3. Metodología

Esta investigación parte del corpus PRESEEA de la ciudad de Sevilla, el cual está compuesto por 72 entrevistas semidirigidas, de una duración aproximada de entre 40 y 45 minutos cada una de ellas, las cuales fueron grabadas y transcritas entre los años 2009 y 2018 (Repede 2019a, 2019b, 2019c). Siguiendo los

⁷ <<https://sociolingüísticaandaluza.snlt.es/>>

parámetros metodológicos comunes al macroproyecto panhispánico (Moreno Fernández 2021: 17), los sujetos de la muestra se clasificaron atendiendo a los factores sexo (la mitad de los informantes son hombres y la otra mitad mujeres), edad (primera generación: 20-34 años; segunda generación: 35-54 años; tercera generación: 55 años en adelante) y nivel de estudios (bajo: enseñanza primaria o sin formación; medio: enseñanza secundaria, formación profesional o bachillerato; y alto: estudios universitarios). Estos tres factores sociales serán las variables independientes que tendremos en cuenta en esta ocasión para el estudio de la alternancia entre [tʃ] y [ʃ]. La muestra cuenta con cuatro sujetos en cada casilla sociolingüística (tabla 1).

	1.ª generación		2.ª generación		3.ª generación		Total
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
Alto	4	4	4	4	4	4	24
Medio	4	4	4	4	4	4	24
Bajo	4	4	4	4	4	4	24
Total	12	12	12	12	12	12	72

Tabla 1. Distribución de informantes en el corpus PRESEEA-Sevilla

Para la localización de las unidades de análisis, es decir, los segmentos fónicos correspondientes al fonema prepalatal /tʃ/ en ataque silábico, se utilizaron los 30 primeros minutos de cada grabación. En esa franja de tiempo se incluían tanto los parlamentos del investigador como del entrevistado, aunque solo fueron objeto de estudio las realizaciones registradas en estos últimos. Dada la gran cantidad de material que analizamos, aproximadamente 2160 minutos, la mayoría de los alófonos fueron identificados y clasificados mediante una escucha de oído. La calidad de las grabaciones permitía este procedimiento, que fue revisado en tres ocasiones, para asegurar los resultados. Los casos dudosos se pasaron por el programa PRAAT (versión 6.3.10. para Macintosh). Aun así, hubo segmentos donde no fue posible delimitar la forma en la que los entrevistados habían pronunciado /tʃ/, bien por la rapidez de la dicción o bien por el solapamiento con la intervención del otro interlocutor. Esos casos no se tuvieron en cuenta para el estudio. También dejamos fuera del análisis aquellas palabras que, por el carácter no elaborado de la oralidad, se acortaron y no se terminaron de pronunciar.

Cabe señalar, además, que la delimitación de la variante fricativa [ʃ] exigió una toma de decisiones inicial, toda vez que, como se ha señalado en investigaciones previas (Lope Blanch 1993; Moreno de Alba 1994; Martín Butragueño 2014), entre el alófono africado y el fricativo existe un continuo de pronunciaciones, las cuales se

pueden inclinar más hacia un polo o hacia el otro. Incluso, no es de extrañar que un mismo sujeto maneje diferentes realizaciones de /tʃ/ (Quilis y Vaquero 1973: 5; Hasaka 2018: 74), que se mueven en diferentes zonas intermedias. A pesar de que, como hemos apuntado, trabajamos solo con las dos variantes más extremas atendiendo a su modo de articulación, africada vs. fricativa, su discriminación no resultó evidente en todos los casos. El criterio que seguimos en esta investigación para catalogar un alófono como fricativo no se basó exclusivamente en la falta de oclusión, sino que, además, a esta debía sumarse la estridencia característica de la [ʃ] sevillana.

La correlación de las variables dependientes ([tʃ] y [ʃ]), con las independientes (sexo, edad y nivel de estudios de los informantes) se obtuvo mediante tablas de contingencia, sobre las que se aplicó el estadístico chi-cuadrado de Pearson. La influencia de los factores sociales fue significativa cuando el valor de p fue menor que 0,05. El manejo de los datos cuantitativos se hizo con el programa SPSS (versión 26 para Macintosh).

4. Resultados

Un primer acercamiento cuantitativo al fonema /tʃ/ en el corpus PRESEEA-Sevilla arrojó un total de 4671 casos. El análisis detenido de este segmento nos permitió comprobar que en la capital hispalense se mantiene la coexistencia de los dos alófonos considerados, el africado [tʃ] y el fricativo [ʃ], con amplio predominio del primero (tabla 2). Por tanto, estos resultados iniciales indican que la pronunciación estandarizada fue la preferida por los sevillanos, superando en casi 59 puntos a la vernácula.

	N	%
[tʃ]	3706	79,34
[ʃ]	965	20,66
Total	4671	100,00

Tabla 2. Distribución de las variantes de pronunciación de /tʃ/

Junto a la coexistencia de las dos variantes en toda la muestra, el recuento por sujeto nos indicó que la mayoría de ellos empleó solo uno de los dos alófonos en sus intervenciones (N = 39; 54,17%) (tabla 3), con predominio de quienes utilizaron de forma exclusiva el africado [tʃ]. Sin embargo, el índice porcentual fue bastante parecido al de los entrevistados que combinaron las dos formas de pronunciar en sus parlamentos, con menos de 9 puntos de diferencia. Estos resultados nos animan a pensar que este último es también un patrón de pronunciación que está

muy asentado en esta comunidad de habla. Por su parte, la escasa representación de los informantes que solo emplearon la solución vernácula nos indica que esta es una pauta poco representativa del universo lingüístico de la capital hispalense.

	N	%
[tʃ] y [j]	33	45,83
Solo [tʃ]	37	51,39
Solo [j]	2	2,78
Total	72	100,00

Tabla 3. Informantes que emplearon una o dos variantes de /tʃ/

Si contrastamos con los datos del *ALEA*, podemos afirmar que en el habla de la ciudad de Sevilla siguen conviviendo los dos modos de articulación del fonema /tʃ/, africado y fricativo, y que actualmente cobra más relevancia la pauta africada [tʃ]. Se aprecia, por tanto, un patrón de convergencia con la norma centro-norteña, en la misma línea de lo que se había observado en otras áreas urbanas andaluzas. Estos resultados nos llevan a plantearnos, en relación con los objetivos de esta investigación, si la alternancia de los dos alófonos está condicionada por los rasgos extralingüísticos que caracterizan a los sujetos de la muestra.

En primer lugar, el factor sexo arrojó datos muy reveladores sobre la distribución diastrática de la pronunciación de /tʃ/ (tabla 4). A este respecto, tanto hombres como mujeres se decantaron por la variante africada [tʃ], aunque fueron ellos quienes lideraron los usos del alófono minoritario [j], con unos índices porcentuales que triplicaron los registrados en las féminas.

		Hombres	Mujeres
[tʃ]	N	1482	2224
	%	66,67	90,85
[j]	N	741	224
	%	33,33	9,15
Total	N	2223	2448

Chi-cuadrado = 415,670, p = 0,000

Tabla 4. Influencia de la variable sexo en la pronunciación de /tʃ/

La edad de los sujetos condicionó también la pronunciación de /tʃ/ (tabla 5). En este sentido, la variante vernácula fue empleada principalmente por los sujetos de la tercera generación. No obstante, a pesar de que hay una gran distancia con

respecto a los otros dos grupos etarios (casi 13 puntos con respecto a la primera generación y casi 18 con respecto a la segunda), este alófono tuvo una presencia moderada en los informantes jóvenes y adultos. Sin duda, uno de los datos más interesantes es que los entrevistados de menos edad fueron el segundo colectivo que utilizó [ʃ], lo que invita a pensar que el alófono fricativo, a pesar de ser la variante minoritaria, muestra indicios de seguir perviviendo en el habla de los sevillanos.

		1. ^a generación	2. ^a generación	3. ^a generación
[tʃ]	N	1345	1411	950
	%	81,42	86,46	68,49
[ʃ]	N	307	221	437
	%	18,58	13,54	31,51
Total	N	1652	1632	1387

Chi-cuadrado = 154,363, p = 0,000

Tabla 5. Influencia de la variable edad en la pronunciación de /tʃ/

En tercer lugar, el nivel de estudios de los sujetos arrojó datos esclarecedores sobre la distribución sociolingüística de los dos alófonos de /tʃ/ (tabla 6). Específicamente, se apreció una progresión descendente en el uso de la variante local [ʃ] conforme aumentaba la formación académica de los informantes. De hecho, la presencia de esta realización fonética es casi simbólica en el sociolecto alto, sin llegar al 1,00%, lo que se materializó en un número reducido de casos (N = 15) distribuidos en tres varones de la primera y la segunda generación (H13-051, H23-054, H23-056). Por tanto, estos resultados van más en la línea de marcas idiolectales que en la de un patrón generalizado en los sevillanos de este grado de instrucción. Los sujetos con mayor nivel de estudios lideraron la pronunciación africada [tʃ], dato que nos sitúa en un proceso de convergencia hacia la norma centro-norteña que, además, se proyecta como un cambio de prestigio.

		Bajo	Medio	Alto
[tʃ]	N	932	1218	1556
	%	61,68	76,65	99,05
[ʃ]	N	579	371	15
	%	38,52	23,35	0,95
Total	N	1511	1589	1571

Chi-cuadrado = 666,624, p = 0,000

Tabla 6. Influencia de la variable nivel de estudios en la pronunciación de /tʃ/

Hasta ahora hemos visto que los principales promotores de la variante normativa [tʰ] fueron las mujeres, los hablantes de los dos primeros grupos de edad y los de estudios universitarios, mientras que el alófono local [t̪] fue impulsado por los hombres, los informantes de la tercera generación y los de menos formación académica. A continuación, vamos a cruzar las variables sociales, de forma que podamos perfilar un poco más estos resultados.

En primer lugar, la combinación de los factores sexo y edad (tabla 7) nos muestra que las mujeres de la primera generación lideraron la pronunciación estandarizada [tʰ], seguidas muy de cerca por las del segundo grupo etario (a menos de 5 puntos de distancia), mientras que las de más edad registraron el mayor número de casos de [t̪]. Por su parte, en los varones, los de edad adulta fueron los que más emplearon la realización africada [tʰ] y los de la tercera generación fueron los principales impulsores de la variante vernácula [t̪]. Según se puede apreciar, en ambos sexos, las diferencias entre una y otra realización fónica fueron menos perceptibles cuando los entrevistados tenían 55 años o más.

			Hombres	Mujeres	
1.ª generación	[tʰ]	N	566	779	
		%	64,91	99,87	
	[t̪]	N	306	1	
		%	35,09	0,13	
	Subtotal		N	872	780
	2.ª generación	[tʰ]	N	560	851
%			75,68	95,40	
[t̪]		N	180	41	
		%	24,32	4,60	
Subtotal		N	740	892	
3.ª generación		[tʰ]	N	356	594
	%		58,27	76,55	
	[t̪]	N	255	182	
		%	41,73	23,45	
	Subtotal		N	611	776
	Total		N	2223	2448

1.ª generación: chi-cuadrado = 332,653, $p = 0,000$; 2.ª generación: chi-cuadrado = 134,450, $p = 0,000$; 3.ª generación: chi-cuadrado = 52,940, $p = 0,000$

Tabla 7. Influencia de las variables sexo y edad en la pronunciación de /t/

La correlación de los factores sexo y nivel de estudios (tabla 8) puso de manifiesto que la pronunciación vernácula [j] presentó en los hombres una pauta claramente descendente conforme aumentaba la formación académica. De este modo, si nos vamos a los polos opuestos, hubo algo más de 59 puntos de diferencia entre el sociolecto bajo y el alto. En este último, la presencia de [j] en los entrevistados varones es muy poco representativa. Por su parte, el uso de la variante normativa [tʃ] en las mujeres tuvo un reparto más equilibrado, con una presencia significativa en los tres grados de instrucción. Este patrón llega a su máxima expresión en las entrevistadas con estudios universitarios, ya que no se documentó ni un solo caso de la solución vernácula. Por tanto, las mujeres del sociolecto alto fueron las principales promotoras de la pauta de pronunciación estandarizada [tʃ] y los varones con menos nivel educativo impulsaron la variante local [j].

			Hombres	Mujeres	
Bajo	[tʃ]	N	294	638	
		%	38,63	85,07	
	[j]	N	467	112	
		%	61,37	14,93	
	Subtotal		N	761	750
	Medio	[tʃ]	N	502	716
%			65,97	86,47	
[j]		N	259	112	
		%	34,03	13,53	
Subtotal		N	761	828	
Alto		[tʃ]	N	686	870
	%		97,86	100,00	
	[j]	N	15	0	
		%	2,14	0,00	
	Subtotal		N	701	870
	Total		N	2223	2448

Bajo: chi-cuadrado = 344,568, $p = 0,000$; medio: chi-cuadrado = 93,185, $p = 0,000$; alto: chi-cuadrado = 18,796, $p = 0,000$

Tabla 8. Influencia de las variables sexo y nivel de estudios en la pronunciación de /tʃ/

En lo que respecta a la conexión entre la edad y el nivel de estudios (tabla 9), los sujetos de la tercera generación presentaron la situación más polarizada en-

tre los que pertenecen al sociolecto bajo y al alto. Los entrevistados de más edad y menos formación académica lideraron el empleo de la variante vernácula [ʃ], mientras que los que tenían estudios universitarios fueron los principales impulsores de la pronunciación canónica [tʃ]. Por otro lado, si bien los índices de frecuencia de [tʃ] y de [ʃ] registraron una tendencia homogénea en los tres grupos etarios del sociolecto alto, en el sociolecto bajo hubo un importante aumento de la pronunciación local entre los sujetos de edad adulta. Por su parte, entre los jóvenes, los mayores índices de convivencia de las dos formas de pronunciar se dieron en el sociolecto bajo, donde los porcentajes de cada una de las realizaciones se acercaron más (algo más de 25 puntos de distancia entre [tʃ] y [ʃ]), frente a los más de 60 que se registraron en los otros dos colectivos. Eso significa que en las intervenciones de los primeros hay mayor vacilación entre el empleo de una y otra solución fonética. Finalmente, aunque los entrevistados del sociolecto medio se decantaron, en los tres grupos etarios, por la realización africada, se apreciaron diferencias entre ellos. Los sujetos más jóvenes y los de la segunda generación se acercaron de manera más contundente al patrón del sociolecto alto, marcando fuertes distancias con la pronunciación fricativa, mientras que los informantes mayores se identificaron más con la pauta del sociolecto bajo, con una convivencia bastante estrecha entre las dos soluciones fonéticas y mayores índices porcentuales de [ʃ]. Si ponemos en relación estos resultados con la percepción que tienen los sevillanos de la variedad andaluza (Santana Marrero 2023: 145-146), podemos decir que en los sujetos de la segunda generación se asentó con más fuerza la idea de que la pronunciación propia está relacionada con una menor posición sociocultural. Esta creencia podría estar detrás del descenso de la variante local [ʃ] en este sector etario, especialmente en los del sociolecto bajo y medio, donde este alófono tiene mayor pervivencia. No olvidemos que los entrevistados de la franja de edad intermedia, entre 35 y 54 años, están plenamente integrados en la población activa y, en este sentido, podríamos estar ante un mayor grado de consciencia de que rasgos de pronunciación como [ʃ], con poca estima social, son contraproducentes en su promoción social. Esto conllevaría una mayor tendencia a evitar su utilización.

Por último, si rescatamos los datos de la utilización de una o dos variantes por informante (tabla 3) y los conectamos con las variables sociales, observamos que la mayoría de los sujetos que empleó las dos formas en sus intervenciones fueron hombres (N = 21, 63,67%/33), mientras que quienes solo registraron el alófono africado fueron principalmente mujeres (N = 24, 64,86%/37). Por la edad, los resultados están muy equilibrados, sin que sobresalga especialmente un grupo sobre otro. Por último, el dato más llamativo relacionado con el nivel de estudios es que los entrevistados que solo registraron la variante africada pertenecían mayoritariamente al sociolecto alto (N = 21, 56,76%/37).

			1. ^a generación	2. ^a generación	3. ^a generación
Bajo	[tʃ]	N	365	365	202
		%	62,61	75,88	45,19
	[ʃ]	N	218	116	245
		%	37,39	24,12	54,81
	Subtotal	N	583	481	447
	Medio	[tʃ]	N	442	502
%			83,40	84,65	58,80
[ʃ]		N	88	91	192
		%	16,60	15,35	41,20
Subtotal		N	530	593	466
Alto		[tʃ]	N	538	544
	%		99,81	97,49	100,00
	[ʃ]	N	1	14	0
		%	0,19	2,51	0,00
	Subtotal	N	539	558	474
	Total	N	1652	1632	1387

Bajo: chi-cuadrado = 92,693, p = 0,000; medio: chi-cuadrado = 117,687, p = 0,000; alto: chi-cuadrado = 22,194, p = 0,000

Tabla 9. Influencia de las variables edad y nivel de estudios en la pronunciación de /tʃ/

5. Conclusiones

El estudio sociolingüístico de las realizaciones del fonema /tʃ/ en la ciudad de Sevilla nos ha permitido comprobar que en la actualidad conviven los alófonos africado [tʃ] y fricativo [ʃ] entre sus hablantes. Si tenemos en cuenta que la variante [tʃ] fue la más abundante en toda la muestra, asistimos a un proceso de cambio en convergencia con la norma centro-norteña, semejante al que se había observado en otras ciudades andaluzas en este segmento fónico, y similar al que se ha registrado en la capital hispalense en el fonema /θʃ/, también en ataque silábico.

El análisis de la influencia de los rasgos sociales sexo, edad y nivel de estudios nos ha llevado a perfilar la distribución diastrática de la alternancia de los dos alófonos registrados. Concretamente, el estudio por separado de cada una de estas variables nos mostró también una pauta parecida a la observada en otras áreas urbanas de Andalucía en investigaciones previas: 1) el alófono africado fue espe-

cialmente promovido por las mujeres, por los hablantes de las dos primeras generaciones y por los del sociolecto alto; y 2) la variante fricativa fue más característica de la pronunciación de los hombres, de los entrevistados de más edad y de los que tienen menor nivel de estudios. Estamos, por tanto, ante dos patrones con rasgos opuestos: el de carácter conservador se presenta como una pronunciación prestigiosa, no solo por su fuerte presencia en la norma culta de la ciudad, sino también porque está impulsado por otros sectores que habitualmente promueven las soluciones más estandarizadas; y el de carácter innovador proyecta la imagen de una pronunciación con poca estima social, tanto porque está promovido por hablantes con poca formación como, principalmente, por estar prácticamente ausente entre los usuarios del sociolecto alto. Cabe señalar, además, que la amplia presencia del patrón convergente en los sevillanos de menos edad hace pensar en que esta pauta va a seguir avanzando en los próximos años. No obstante, los índices de uso de la realización vernácula en este colectivo pronostican también su permanencia en esta comunidad de habla.

La combinación de más de una variable social nos permitió afinar un poco más el mosaico sociolingüístico de las realizaciones de /tʃ/ en la capital hispalense. De este modo, la correlación entre el sexo y la edad nos llevó a comprobar que las diferencias entre las dos variantes, tanto en hombres como en mujeres, eran más acusadas en las dos primeras generaciones que en el tercer grupo etario, donde tanto ellos como ellas tendieron a acercar los porcentajes de uso de estos alófonos en sus intervenciones. Por otro lado, la combinación entre sexo y nivel educativo puso de manifiesto algunos datos interesantes. Concretamente, mientras que los varones experimentaron un cambio radical de comportamiento, en función de si su formación académica era baja (fueron los principales usuarios de [ʃ]) o alta (la presencia de este alófono fue prácticamente inexistente), las féminas mostraron una pauta más constante, decantándose los tres grados de instrucción por [tʃ], con índices de uso muy destacados en todos los casos. Indiscutiblemente, ellas se apegan con fuerza al patrón conservador, convergente con la norma centro-norteña, mientras que en ellos hay claras diferencias en función de su nivel de estudios. En tercer lugar, la combinación de la edad con el grado de instrucción vuelve a mostrar la influencia de esta última variable en la pronunciación de /tʃ/. En este sentido, el comportamiento de los informantes de la tercera generación fue muy distinto en función de su formación académica: mientras que los del sociolecto bajo fueron los principales impulsores de la variante fricativa, en los del sociolecto alto este alófono fue prácticamente inexistente. Además, hubo otros dos datos reseñables: los jóvenes con pocos estudios, aunque se decantaron por la variante africada, presentaron una lucha bastante reñida entre las dos realizaciones fonéticas en sus parlamentos, delatando, de nuevo, que este proceso de variación tiene visos de continuar en la ciudad de Sevilla. Por otro

lado, los hablantes con edades comprendidas entre 20 y 54 años del sociolecto medio se acercaron claramente a la pauta de prestigio liderada por el sociolecto alto, es decir, a la pronunciación de [tʃ]. Esta tendencia a mimetizar los usos lingüísticos con mayor estima social, que es habitual en este grado de instrucción, se dio en los hablantes que, por su edad, están presumiblemente inmersos en el mundo laboral y, tal vez por ello, vean necesario acomodar su pronunciación a formas menos estigmatizadas.

En definitiva, los datos de este trabajo constituyen un primer acercamiento al estudio de la pronunciación de /tʃ/ en el habla de Sevilla, en el que hemos puesto el foco de atención en la distribución diastrática de sus variantes. De él se desprende, en síntesis: 1) que los principales grupos sociales que promovieron la variante estandarizada [tʃ] fueron las mujeres de la primera generación y los sujetos, tanto entrevistados como entrevistadas, de más edad del sociolecto alto; 2) que los hombres de la tercera generación y los informantes de ese grupo etario del sociolecto bajo lideraron la variante vernácula [ʃ]; y 3) que la ciudad hispalense se suma al proceso de cambio de convergencia hacia la variante centro-norteña [tʃ] que están experimentando otras ciudades andaluzas, proceso de carácter prestigioso, que tiene visos de continuidad en los próximos años.

Referencias bibliográficas

- ALVAR, Manuel (1969): “Sociología en un microcosmos lingüístico (El Roque de las Bodegas, Tenerife)”, *Prohemio*, 11, pp. 5-24. Disponible en: <https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/sociologa-en-un-microcosmos-lingstico-el-roque-de-las-bodegas-tenerife-0/html/00ff948c-82b2-11df-acc7-002185ce6064_6.html>
- (1996): “Andaluz”. En Manuel Alvar (dir.), *Manual de dialectología hispánica: el español de España*. Barcelona: Ariel, pp. 233-258.
- ALVAR, Manuel, LLORENTE, Antonio y SALVADOR, Gregorio (1961-1973): *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*. Vol. VI. Granada: Universidad de Granada.
- ALVAR, Manuel y QUILIS, Antonio (1966): “Datos acústicos y geográficos sobre la ‘ch’ adherente de Canarias”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, 12, pp. 337-346. Disponible en: <<https://revistas.grancanaria.com/index.php/aea/article/view/160/160>>
- BROWN, Dolores (1989): “El habla juvenil de Sonora, México: la fonética de 32 jóvenes”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 37 (1), pp. 43-82. Disponible en: <<https://nrfh.colmex.mx/index.php/nrfh/article/view/730>>
- CARBONERO CANO, Pedro (1982): *El habla de Sevilla*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla.
- (2001): “Habla andaluza, identidad cultural y medios de comunicación”. En María Auxiliadora Castillo Carballo y Juan Manuel García Platero (eds.), *Las hablas andaluzas: problemas y perspectivas*. Sevilla: Signatura, pp. 13-23.
- (2003): “Norma culta y actitudes lingüísticas de los andaluces”. En *Estudios de socio-lingüística andaluza*. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 109-120.

- CARBONERO CANO, Pedro *et al.* (1992): *El habla de Jerez: estudio sociolingüístico*. Jerez de la Frontera: Ayuntamiento de Jerez de la Frontera.
- DORTA LUIS, Josefa (1997): “Datos acústicos y percepción de la [ç] adherente de Canarias y de la pre-palatal castellana”. En Manuel Almeida Suárez y Josefa Dorta Luis (eds.), *Contribuciones al estudio de la lingüística hispánica: homenaje al profesor Ramón Trujillo*. Tenerife: Montesinos, pp. 57-72.
- FERNÁNDEZ DE MOLINA ORTÉS, Elena (en prensa): “Nuevos datos sobre la pronunciación de /tʃ/ en Granada”, *Spanish in Context*.
- GARCÍA-AMAYA, Lorenzo (2008): “Variable Norms in the Production of /θ/ in Jerez de la Frontera, Spain”. En Jason F. Siegel *et al.* (eds.), *Gender in Language: Classic Questions, New Contexts*. Bloomington: IULC Publications, pp. 49-71.
- GARCÍA WIEDEMANN, Emilio (1997): “Valoración subjetiva y planificación lingüística”. En Antonio Narbona Jiménez y Miguel Roperó Núñez (eds.), *El habla andaluza. Actas del Congreso del Habla Andaluza*. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 515-545.
- HARJUS, Jannis (2018): *Sociofonética andaluza y lingüística perceptiva de la variación: el español hablado en Jerez de la Frontera*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- HASKA, Terry-Christina (2018): *Alofonía sociolectal del fonema “ch” del español hablado en Santiago de Chile: un estudio sobre variación sociofonética y conciencia sociolingüística de adultos santiaguinos*. Tesis de doctorado. Pontificia Universidad Católica de Chile. Disponible en: <<https://www.proquest.com/results/20C516676E9B4070PQ/false?accountid=14744>>
- HERMIDA-RODRÍGUEZ, Alba (2021): “¿Quién dice ‘muyayo’, simplón? Análisis de /tʃ/ en la provincia de Santa Cruz de Tenerife”, *Signo y Seña*, 40, pp. 213-238. DOI: 10.34096/sys.n40.10153
- HUALDE, José Ignacio (2005): *The Sounds of Spanish*. New York: Cambridge University Press.
- JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael (1999): *El andaluz*. Madrid: Arco/Libros.
- LOPE BLANCH, Juan M. (1993): “Caracterización del español de México”. En *Ensayos sobre el español de América*. Ciudad de México: UNAM, pp. 119-136.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, Pedro (2014): *Fonología variable del español de México. Vol. 1. Procesos segmentales*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- MARTÍN GÓMEZ, José Antonio (2010): “Estudio acústico de las variantes de *ch* en Tenerife en comparación con la alveolopalatal castellana”, *Estudios de Fonética Experimental*, XIX, pp. 165-203. Disponible en: <https://www.ub.edu/journalofexperimentalphonetics/pdf-articles/XIX-10-JA_Martin.pdf>
- MARTÍNEZ CELDRÁN, Eugenio y FERNÁNDEZ PLANAS, Ana María (2007): *Manual de fonética española: articulaciones y sonidos del español*. Barcelona: Ariel.
- MARTÍNEZ MOYA, María Dolores y MOYA CORRAL, Juan Antonio (2000): “Reacciones actitudinales hacia la variación dialectal en hablantes granadinos”, *Lingüística Española Actual*, 22 (2), pp. 137-160.
- MELGUIZO MORENO, Elisabet (2017): “La fricativización de la /ê/ en una comunidad de hablantes granadinos”, *Interlingüística*, 17, pp. 748-757.
- MÉNDEZ, Luis Alberto (2017): “The variant [ʃ] in the Spanish of Ciudad Juárez”, *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics*, 6 (1), pp. 243-260. DOI: <https://doi.org/10.7557/1.6.1.4102>

- MÉNDEZ GARCÍA DE PAREDES, Elena (1999): “La norma idiomática del español: visión histórica”, *Philologia Hispalensis*, 13, pp. 109-132.
- MORENO DE ALBA, José G. (1994): *La pronunciación en el español de México*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (2006): “Los modelos de lengua: del castellano al panhispanismo”. En Ana María Cestero Mancera (ed.), *Lingüística aplicada a la enseñanza de español como lengua extranjera*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, pp. 75-94. Disponible en: <https://www.researchgate.net/publication/282737308_Los_modelos_de_lengua_Del_castellano_al_panhispanismo>
- (2021): *Metodología del “Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América (PRESEEA)”*. Alcalá de Henares: PRESEEA/Universidad de Alcalá. Disponible en: <[https://presea.linguas.net/Portals/0/Metodolog%C3%ADa%20del%20Proyecto%20para%20el%20estudio%20socioling%C3%BC%C3%ADstico%20del%20espa%C3%B1ol%20de%20Espa%C3%B1a%20y%20de%20Am%C3%A9rica%20\(PRESEEA\)_Moreno%20Fern%C3%A1ndez%20\(2021\).pdf](https://presea.linguas.net/Portals/0/Metodolog%C3%ADa%20del%20Proyecto%20para%20el%20estudio%20socioling%C3%BC%C3%ADstico%20del%20espa%C3%B1ol%20de%20Espa%C3%B1a%20y%20de%20Am%C3%A9rica%20(PRESEEA)_Moreno%20Fern%C3%A1ndez%20(2021).pdf)>
- MOYA CORRAL, Juan Antonio (2018): “Sobre el equilibrado reajuste de las hablas andaluzas”, *Itinerarios. Revista de Estudios Lingüísticos, Literarios, Históricos y Antropológicos*, 28, pp. 35-66. DOI: 10.23825/ITINERARIOS.28.2018.02
- MOYA CORRAL, Juan Antonio y GARCÍA WIEDEMANN, Emilio J. (1995): *El habla de Granada y sus barrios*. Granada: Universidad de Granada.
- (1998): “La ‘ch’ fricativa en Granada: un sonido del habla masculina”. En Aengus Ward et al. (coords.), *Actas del XII Congreso Internacional de Hispanistas*. Birmingham: University of Birmingham, vol. 1, pp. 270-283.
- MOYA CORRAL, José Antonio y SOSIŃSKI, Marcin (2015): “La inserción social del cambio. La distinción s/θ en Granada. Análisis en tiempo aparente y en tiempo real”, *Lingüística Española Actual*, 37 (1), pp. 33-72.
- NARBONA JIMÉNEZ, Antonio, CANO AGUILAR, Rafael y MORILLO VELARDE-PÉREZ, Ramón (1998): *El español hablado en Andalucía*. Barcelona: Ariel.
- NAVARRO TOMÁS, Tomás (1989): *Manual de pronunciación española*. 20.^a ed. Madrid: CSIC.
- PAREDES GARCÍA, Florentino (2001): *El habla de la Jara. Los sonidos (estudio sociolingüístico)*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- PAYÁN SOTOMAYOR, Pedro M. (1988): *La pronunciación del español en Cádiz*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- QUILIS, Antonio (1993): *Tratado de fonética y fonología españolas*. Madrid: Gredos.
- QUILIS, Antonio y VAQUERO, María (1973): “Realizaciones de /ɛ/ en el área metropolitana de San Juan de Puerto Rico”, *Revista de Filología Española*, 56 (1/2), pp. 1-52. DOI: <https://doi.org/10.3989/rfe.1973.v56.i1/2.746>
- REGAN, Brendan (2017a): “A Study of *ceceo* Variation in Western Andalusia (Huelva)”, *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics*, 10 (1), pp. 119-160. DOI: <https://doi.org/10.1515/shll-2017-0004>
- (2017b): *The Effect of Dialect Contact and Social Identity on Fricative Demerger*. Tesis de doctorado. The University of Texas at Austin. Disponible en: <<https://repositories.lib.utexas.edu/handle/2152/62339>>

- (2020a): “El [ʎ]oquero: /tʎ/ Variation in Huelva Capital and Surrounding Towns”, *Estudios de Fonética Experimental*, XXIX, pp. 55-90. Disponible en: <<https://www.ub.edu/journalofexperimentalphonetics/pdf-articles/XXIX-07-Regan.pdf>>
- (2020b): “Intra-regional Differences in the Social Perception of Allophonic Variation: The Evaluation of [tʎ] and [ʎ] in Huelva and Lepe (Western Andalusia)”, *Journal of Linguistic Geography*, 8, pp. 82-101. DOI: 10.1017/jlg.2020.7
- REPEDE, Doina (2019a): *El español hablado en Sevilla. Corpus PRESEEA-Sevilla. Vol. I. Hablantes de instrucción alta*. Sevilla: Universidad de Sevilla. DOI: <https://doi.org/10.12795/9788447221752>
- (2019b): *El español hablado en Sevilla. Corpus PRESEEA-Sevilla. Vol. II. Hablantes de instrucción baja*. Sevilla: Universidad de Sevilla. DOI: <https://doi.org/10.12795/9788447221875>
- (2019c): *El español hablado en Sevilla. Corpus PRESEEA-Sevilla. Vol. III. Hablantes de instrucción media*. Sevilla: Universidad de Sevilla. DOI: <https://doi.org/10.12795/9788447221936>
- SANTANA MARRERO, Juana (2016): “Seseo, ceceo y distinción en el sociolecto alto de la ciudad de Sevilla: nuevos datos a partir de los materiales de PRESEEA”, *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, LI (2), pp. 255-280. Disponible en: <<http://www.boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/44879/46949>>
- (2016-2017): “Factores externos e internos influyentes en la variación de /θ/ en la ciudad de Sevilla”, *Analecta Malacitana*, 34, p. 143-177. DOI: <https://doi.org/10.24310/analecta.v39i1.5613>
- (2017): “Variación de las realizaciones de /θ/ en el sociolecto bajo de la ciudad de Sevilla: datos de PRESEEA-SE”, *Procesos de variación y cambio en el español de España. Estudios sobre el corpus PRESEEA. Lingüística en la Red*, Monográfico XV, pp. 1-17. Disponible en: <http://www.linred.es/monograficos_pdf/LR-monografico15-articulo2.pdf>
- (2020a): “Patrones sociolingüísticos de pronunciación en la ciudad de Sevilla: variación sociofonética de seseo y ceceo”. En Doina Repede y Marta León-Castro Gómez (eds.), *Patrones sociolingüísticos del español hablado en la ciudad de Sevilla*. Bern: Peter Lang, pp. 169-207. Disponible en: <<https://idus.us.es/handle/11441/155860>>
- (2020b): “Patrones sociolingüísticos en la ciudad de Sevilla: estudios iniciales y situación actual”. En Doina Repede y Marta León-Castro Gómez (eds.), *Patrones sociolingüísticos del español hablado en la ciudad de Sevilla*. Bern: Peter Lang, pp. 11-32. Disponible en: <<https://idus.us.es/handle/11441/155859>>
- (2022a): “How Do Andalusian Journalism Students Perceive Andalusian and Castilian Linguistic Varieties of Spanish?”, *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 35 (2), pp. 565-595. DOI: <https://doi.org/10.1075/resla.20019.san>
- (2022b): “Convergence Patterns in the City of Seville. Sociolinguistic Study of *seseo*”, *Spanish in Context*, 19, 1, pp. 122-145. DOI: <https://doi.org/10.1075/sic.20003.san>
- (2023): “La variedad andaluza según los sevillanos: datos de PRECAVES XXI”. En Rocío Cruz Ortiz, Juana Santana Marrero e Inmaculada Clotilde Santos Díaz (eds.), *El andaluz y su prestigio. Creencias y actitudes lingüísticas de los españoles hacia la variedad andaluza en el siglo XXI*. Granada: Comares, pp.121-158.

- SOTO MELGAR, Mercedes (2019): “Estudio sociolingüístico de las realizaciones de [tʃ] y [j] en el habla de Algeciras”. Póster presentado en el *37 Congreso Internacional de la Asociación Española de Lingüística Aplicada*. Valladolid (27-29 marzo).
- URUBURU BIDAURRÁZAGA, Agustín (1996): “La lengua hablada en Córdoba (España)”, *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 11, pp. 225-250. Disponible en: <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=106226>>
- VILLENA PONSODA, Juan Andrés (1996): “Convergence and Divergence in a Standard-Dialect Continuum: Networks and Individuals in Málaga”, *Sociolingüística*, 10, pp. 112-137.
- VILLENA PONSODA, Juan Andrés y VIDA CASTRO, Matilde (2017): “Variación, identidad y coherencia en el español meridional. Sobre la indexicalidad de las variables convergentes del español de Málaga”, *Procesos de variación y cambio en el español de España. Estudios sobre el corpus PRESEEA. Lingüística en la Red, Monográfico XV*, pp.1-32. Disponible en: <https://linred.web.uah.es/monograficos_pdf/LR-monografico15-articulo1.pdf>.